



## **La Consulta Anticorrupción, una cosecha para cuidar, sin triunfalismos**

Quienes provenimos del campo, donde el verde es de todos los colores, sabemos “cómo es que se cuecen habas”. Es decir, comprendemos lo difícil que es lograr la cosecha. Son bastantes los esfuerzos, la dedicación, las trasnochadas, los sabores, los sinsabores y sobre todo la persistencia en el cuidado del cultivo. En este sentido Los Profes, sin ánimo triunfalista, pero con alma de campesinos, podemos decir que los resultados de la Consulta Anticorrupción no son la cosecha final, porque ella la veremos, más temprano que tarde. Los datos son un indicador de que el terreno se está abonando, la labranza sigue creciendo y exige que la cuidemos de la maleza y los tóxicos que pueden impedirle el crecimiento.

Los resultados de la consulta Anticorrupción: los habilitados para votar: 36. 421.026 -100%- lo hacen cerca de 11.669.334 -32.04%-, y se requería una votación de 12.140.342 -33.33%, nos llenan de esperanza, porque hay personas con las que se puede contar y con quien luchar por una nueva cultura política en el país. Estos resultados acreditan un proceso de crecimiento de colombianos con consciencia, coraje, dignidad y decisión, para ir dejando atrás las descoloridas franja azul y roja de los partidos tradicionales y responder, en la praxis, a esa pregunta que nos está haciendo la historia: “Ahora que el rojo y el azul han dejado de ser un camino, ¿Dónde está la franja amarilla?” (Ospina, 1999).

La franja amarilla está ondeando la transformación de la injusticia en justicia social, la inequidad en equidad social, la violencia y la guerra en paz positiva, la corrupción en manejo honrado de lo público, la ignorancia en educación gratuita para todos, la exclusión en inclusión, y despertando la potencialidad de ese “90 por ciento de la gente colombiana” que “es amorosa” (Linás, 1995). La franja amarilla le está apostando a la democracia auténtica a través de una nueva forma y un nuevo fondo de controlar a los gobernantes.

La Franja amarilla ha nacido y ha crecido con la violencia, en un terreno estéril, pero no se resigna a seguir en ese terreno estéril de la violencia, el terror y el miedo, la corrupción, la impunidad y la mentira. La Franja Amarilla está comprendiendo el juego perverso que la oligarquía colombiana ha instaurado durante siglos, para sostenerse en el poder: desde la Guerra de Los Mil Días, pasando por El Bogotazo, la dictadura de Rojas Pinilla, el Frente Nacional y la “paz” represiva (Ramírez-Orozco, 2012). Si, la misma que, agenciada por los gobiernos de López Michelsen y Turbay Ayala, promovía la criminalización de la protesta liderada por movimientos sociales.

La nueva cultura política debe partir porque el Estado colombiano garantice la igualdad social con justicia social donde el ataque frontal a la corrupción se transversalice y la distribución de la riqueza tenga al centro el bienestar social para todos. Los cerca de 11.669.334 personas que conscientemente votamos por la consulta anticorrupción estamos de cara a un reto y compromiso, que bajo ninguna justificación debe sobrevalorarse con triunfalismos. Debemos hacer una lectura juiciosa del hecho político nacional.

No admitir que la sociedad colombiana mayoritariamente por la situación histórica económica y coyuntura política, está sumida en la pobreza y marginalidad, en la violencia y la desigualdad social, es querer volver la variable fundamental la corrupción como el gran obstáculo para el desarrollo y crecimiento social del país.

Entonces en donde queda, el estatus quo: sistema social, ¿el modelo económico y los gobiernos que lo ha sustentado todo? ¿Quiénes son los causantes de la desigualdad social y de la corrupción como una de las variables que están en juego en este proceso?

Los resultados de esta consulta popular nos señalan que todavía hay partes del terreno por limpiar, para que la cosecha siga su proceso. Gandhi decía que “Lo más atroz de las cosas malas de la gente mala es el silencio de la gente buena”. Sin caer en una mirada maniquea, el 26 de agosto hubo mucha gente buena que se quedó en silencio, por las mentiras que creyó como verdades y por el miedo al cambio. A esa gente buena no la juzgamos, porque son potenciales aliados de la Franja Amarilla. También hubo gente buena que rompió el silencio y salió a sufragar.

¡Adelante colombianos, otra Colombia es posible con acciones como la del 26 de agosto! Por ese país al alcance de los niños que ideó nuestro Nobel de Literatura (García M., 1995), ¡Adelante!, la primavera no se detiene.

Fuentes consultadas

García M., G. (1995). La proclama, I.

Llinás, R. (1995). Colombia al filo de la oportunidad. (P. de la R.- Colciencias, Ed.). Bogotá DC.

Ospina, W. (1999). ¿Dónde está la franja amarilla? (Editorial Norma, Ed.). Santa Fe de Bogotá.

Ramírez-Orozco, M. (2012). La paz sin engaños. Estrategias de solución para el conflicto colombiano. (Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)., Ed.). México.

## **COORDINADOR NACIONAL**

### **Los Profes**

JIG-ODC

**Bogotá, 28 de agosto de 2018**